

# **CORRUPCIÓN**

## **LAS CLOACAS DEL PODER**

*ESTRATEGIAS Y MENTIRAS DE LA  
POLÍTICA MUNDIAL*

*¿Por qué y cómo nos manipulan?*



MIGUEL PEDRERO



[www.investigacionabierta.com](http://www.investigacionabierta.com)

[www.nowtilus.com](http://www.nowtilus.com)

Serie: **Nowtilus Frontera**  
Colección: **Investigación Abierta**  
**www.nowtilus.com**  
**www.investigacionabierta.com**

Título de la obra: **Corrupción. Las cloacas del poder.**  
Autor: © **Miguel Pedrero**

Editor: **Santos Rodríguez**  
Director de la colección: **Fernando Jiménez del Oso**  
Director editorial: **David. E. Sentinella**  
Responsable editorial: **Teresa Escarpenter**

Diseño y realización de cubiertas: **Carlos Peydró**  
Diseño de interiores: **Juan Ignacio Cuesta Millán**  
Maquetación: **Juan Ignacio Cuesta y Gloria Sánchez**  
Producción: **Grupo ROS (www.rosmultimedia.com)**

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

Editado por **Ediciones Nowtilus, S.L.**  
**www.nowtilus.com**  
**Copyright de la presente edición:**  
**2004 Ediciones Nowtilus, S.L.**  
**Doña Juana I de Castilla, 44, 3.º C, 28027 MADRID**

**ISBN: 978-84-9763-135-8**

**Libro electrónico: primera edición**

# ÍNDICE

|   |    |
|---|----|
| <b>Corruptos...</b> <i>FERNANDO JIMÉNEZ DEL OSO</i>                             | 11 |
| <b>Introducción</b>   | 15 |
| <b>Capítulo 1</b>   |    |
| <b>COMUNISTAS POR LA GRACIA DEL “DIOS” BANCA</b>                                | 17 |
| La conspiración de la banca internacional                                       |    |
| Intereses económicos y guerras mundiales  |    |
| Los financieros de la revolución rusa   |    |
| La oligarquía financiera y la URSS  |    |
| El secreto de Karl Marx   |    |
| La verdad que no gusta a nadie  |    |
| Wall Street se alía con la guerrilla colombiana                                 |    |
| Sendero Luminoso y la deuda externa de Perú                                     |    |
| Hugo Chávez: El revolucionario de los globalizadores                            |    |
| <b>Capítulo 2</b>   |    |
| <b>SIONISTAS Y FUNDAMENTALISTAS CRISTIANOS: UNA ALIANZA<br/>“CONTRA NATURA”</b> | 47 |
| En marcha la “revolución religiosa”   |    |
| Radicales cristianos en la Casa Blanca  |    |
| Unidos por el Apocalipsis   |    |
| La extrema derecha israelí dirige la política exterior estadounidense           |    |
| <b>Capítulo 3</b>   |    |
| <b>USA VS CHINA: CLAVES DE LA NUEVA GUERRA FRÍA</b>                             | 65 |
| El dragón dormido abre un ojo   |    |
| El arte de la guerra  |    |
| 11 - S: Conspiración contra China   |    |
| Juego de espías   |    |

|   |     |
|---|-----|
| <b>Capítulo 4</b>   |     |
| <b>ORGANIZACIONES ¿NO GUBERNAMENTALES?</b>                                    | 91  |
| Objetivo: controlar las ONG   |     |
| Indigenismo y recursos naturales  |     |
| El ejército “humanitario” del Tío Sam   |     |
| <b>Capítulo 5</b>   |     |
| <b>EL SECRETO DE MOVIMIENTO ANTIGLOBALIZACIÓN</b>                             | 105 |
| Multimillonarios en el movimiento antiglobalización                           |     |
| Los que mueven los hilos  |     |
| La conexión con la trama financiera del 11 - S                                |     |
| Especulador financiero, defensor de los derechos humanos y creador de pobreza |     |
| Antonio Negri: El Marx del siglo XXI  |     |
| <b>Capítulo 6</b>   |     |
| <b>ÁFRICA: BIOGRAFÍA DE UN GENOCIDIO</b>                                      | 125 |
| La Guerra Fría en África  |     |
| Los nuevos imperialistas  |     |
| La verdad sobre las masacres de Ruanda  |     |
| ¿Un plan de genocidio contra África?  |     |
| <b>Capítulo 7</b>   |     |
| <b>NARCOTRÁFICO, S. A.</b>  | 149 |
| La banca internacional y el negocio de las drogas                             |     |
| Los narcotraficantes de la CIA  |     |
| Los comunistas también trafican   |     |
| <b>Capítulo 8</b>   |     |
| <b>TERRORISTAS... DEPENDE PARA QUIEN</b>                                      | 173 |
| La escuela de terrorismo de los Estados Unidos                                |     |
| Genocidio en Centroamérica  |     |
| Guerra terrorista contra Cuba   |     |
| Masonería, bombas y servicios secretos  |     |
| Terror “rojo”   |     |
| La verdadera historia de Carlos, el “Chacal”                                  |     |
| La guerra de Chechenia y los atentados de Moscú                               |     |
| <b>Capítulo 9</b>   |     |
| <b>EL FINO ARTE DE LA MANIPULACIÓN</b>  | 205 |
| Multinacionales de la información y de la manipulación                        |     |
| Desinforma que algo queda   |     |
| Un Ministerio de Cultura llamado CIA  |     |
| <b>BIBLIOGRAFÍA</b>   | 227 |

*A L. Estuvo bien mientras duró*

*A todos aquellos que miran la realidad con ojos curiosos*

## *CORRUPTOS...*

LO TENGO AQUÍ AL LADO, DETRÁS DE MI ASIENTO, junto a otros que, desde hace meses, esperan a que, en un arranque, me los lleve a la consulta y los cuelgue en la pared. Es curioso como, con los años, a medida que uno crece en conocimiento y experiencia, los títulos académicos y los diversos diplomas van viéndose relegados a lugares cada vez menos preeminentes, hasta, como es mi caso, pasarse varios años pendientes de que alguien, obviamente yo, los coloque en el “nuevo” despacho. Sin embargo, no existe desprecio alguno en esa actitud displicente, cada una de esas cartulinas orladas representa etapas de la propia vida, esfuerzo, algún que otro sinsabor, no pocas satisfacciones y, desde luego, muchas anécdotas. Al que me refiero en las primeras líneas, es un diploma, fechado el 3 de diciembre de 1965, que acredita mi aprovechamiento en el Curso de Investigación Criminal impartido por la Escuela de Medicina Legal de la Universidad de Madrid.

En la última planta de la antigua facultad de San Carlos había varias espaciosas salas que bien podían haber formado parte del decorado de una película de la Universal. Si la hubiera buscado, quizá hubiese encontrado una puerta secreta por la que acceder al laboratorio del Dr. Frankenstein. El techo quedaba allá arriba, sumido permanentemente en las sombras, y enormes estanterías trataban inútilmente de alcanzarlo. En ellas, encerradas en urnas de cristal llenas de formol, había innumerables piezas anatómicas procedentes de asesinatos, suicidios y accidentes, así como una galería de fetos monstruosos con toda la variedad de malformaciones imaginable. Una estufa de carbón en medio de una de las habitaciones, propor-

cionaba el calor suficiente para no quedar congelados los que hacíamos allí las prácticas; aun así, el ambiente resultaba más confortable que el de la sala de autopsias, otro escenario en el que discurrió buena parte de aquel curso. Nuestras herramientas principales eran la lupa, las pinzas, el microscopio y la luz ultravioleta, pero en lo que más empeño ponían los profesores era en que desarrollásemos al máximo nuestra capacidad de observación y el sentido común, que siguen siendo las armas más efectivas para resolver un crimen. Sería exagerado decir que terminamos siendo expertos criminalistas, pero quienes participamos en aquellos cursos, entre los que había inspectores de policía, abogados y alumnos de los últimos cursos de medicina, adquirimos una buena base, que es de lo que se trataba. Por lo que a mí respecta, esa formación me ha sido útil para leer novelas policíacas con más conocimiento de causa, porque, terminada la carrera, me especialicé en psiquiatría y es a esa rama de la medicina a la que me he dedicado en exclusiva durante estos últimos treinta y seis años.

La ventaja de escribir un prólogo es que el peso del libro, lo mismo que el mérito, recae sobre el autor, y el prologuista puede perderse en divagaciones más o menos oportunas, sin otro fin que situar al lector ante el tema, cosa que todavía no he hecho, pero que haré inmediatamente.

En aquél curso de Investigación Criminal del que guardo tan buenos recuerdos, era frecuente que, como parte de las prácticas, comentásemos los crímenes que, de cuando en cuando, publicaban los periódicos, analizando los datos disponibles, las posibles líneas de investigación, etc.. Cuando iniciamos el curso, el magnicidio de Dallas (22 de noviembre de 1963) estaba aún reciente. Habíamos visto una y mil veces las imágenes del asesinato del presidente Kennedy y las de la muerte de su presunto asesino, Lee H. Oswald, a manos de Jack Ruby, un mafiosillo local autoerigido en ángel vengador. Fue un hecho que conmovió al mundo, pero que, para nosotros, alevines de criminólogos, tenía el interés añadido de contar con más de un aspecto oscuro. La investigación efectuada, realizada, sin duda, por los mejores y más expertos “sabuesos” de Norteamérica iba a ser -eso imaginábamos- un ejemplo de minuciosidad, de método y de rigor: ni una sola pieza quedaría sin encajar. No le

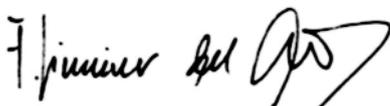
costará al lector imaginar con que ansiedad esperábamos tener en nuestras manos el célebre Informe Warren, debidamente traducido, para aprender cómo se investiga de verdad.

Ese día llegó y, cómo corresponde, leímos con detenimiento cada una de las páginas que se relacionaban con las materias que eran objeto de nuestro estudio. Para no hacer larga la historia: del estupor, pasamos a las carcajadas y, de éstas, a la indignación. Nada se hizo correctamente, comenzando por la elección de cirujanos para hacer la necropsia, en vez de forenses con experiencia, que es lo que se ocurriría al juez más lerdo, y terminando por los estudios de balística. Lo de la “bala mágica” es el despropósito más grande, la estupidez más sublime que jamás se haya publicado en los anales de la criminología. Resultaba tan palmario que hubo varios tiradores y que el informe no tenía otro objetivo que ocultar la verdad, fuese cual fuese, camuflándola con una investigación y unas conclusiones sólo aptas para imbéciles, que el ochenta por ciento de la población norteamericana de entonces, ejemplo de candidez y fe en las instituciones, no se sintió satisfecha. Lo extraordinario o, mejor dicho, lo que confirma la existencia de un complot desde las más altas esferas para acabar con JFK, es que hoy, transcurridos más de cuarenta años, el Informe Warren sigue siendo la versión oficialmente aceptada.

Aquellos acontecimientos significaron el fin de la inocencia. La simplista versión que el ciudadano común tenía de un mundo dividido entre “buenos” y “malos”, en el que unos y otros respondían a principios, quizá equivocados, pero asumidos con sinceridad, fue cambiando por otra a medida que los periodistas e investigadores independientes, perdido ya el respeto a quienes no lo merecían, fueron desvelando que “malos” y “buenos” tenían acuerdos entre ellos, que el destino de pueblos y naciones se decidía por razones estratégicas y económicas, sin importar cuantos millones de vidas se perdieran o cuantas libertades fundamentales resultarían pisoteadas, y que, en definitiva, lo que se nos viene vendiendo a la gente de a pie -simples peones y, si conviene, víctimas propiciatorias- es, sin ambages, una sucia mentira envuelta en grandilocuencia, patriotismo y, lo que ya clama al Cielo, altruismo y nobleza.

Nada, absolutamente nada, de lo que nos llega a través de políticos, instituciones y grupos mediáticos merece, en principio, crédito. La única actitud sensata a estas alturas es la desconfianza y la única arma a nuestro alcance, la denuncia. Dejar en evidencia los torticeros intereses de quienes detentan el poder no sirve de mucho y entraña serios riesgos para quienes investigan y denuncian, pero, cuando menos, deja claras cuales son las reglas del juego.

Lo que el lector va a encontrar en este descarnado y veraz libro de Miguel Pedrero no induce precisamente al optimismo. Es el resultado de un trabajo de investigación largo y concienzudo, extendido a diferentes escenarios y acontecimientos del pasado reciente y a otros de la más rabiosa actualidad, que muestra cómo es realmente el mundo en que vivimos, la sociedad que entre todos hemos construido. Si, después de conocer los hechos, conviene o no tomar otra actitud que la resignación, es algo que cada uno debe plantearse individualmente.

A handwritten signature in black ink, reading "F. Jiménez del Osó". The signature is fluid and cursive, with a large, sweeping flourish at the end.

FERNANDO JIMÉNEZ DEL OSO

# Introducción

UN AMIGO, CURTIDO PERIODISTA DE INVESTIGACIÓN, dice que en los informativos de televisión deberían aparecer unas letras bien grandes en la pantalla que dijeran algo así como “*cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia*”. Y es que si nos paramos a pensar, enseguida nos daremos cuenta de que sólo accedemos a “retazos” de la realidad. Estamos acostumbrados a ver en la televisión, escuchar en la radio o leer en los periódicos informaciones sobre terrorismo, guerras, matanzas, narcotráfico, protestas sociales, corrupción, etc, pero la información que recibimos es momentánea y centrada únicamente en el hecho en sí, sin la mayor profundización. Si hiciéramos el ejercicio de “bucear” en cada una de esas noticias, intentando informarnos en diferentes fuentes, nos daríamos cuenta de la verdadera trascendencia de ese hecho y su relación con otras circunstancias políticas, sociales o económicas que jamás habríamos sospechado.

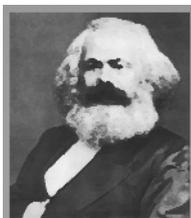
Ese es el fin de este libro, ir más allá, profundizar en estos espinosos asuntos sin eufemismos y olvidando por completo la máxima de lo “políticamente correcto”, tan de moda en la prensa actual. Es entonces, guiándonos sin corsés ideológicos o interesados, cuando surge ante nuestros ojos un nuevo mundo, el mundo de los servicios de inteligencia, las grandes corporaciones internacionales, los enfrentamientos geopolíticos entre potencias o las inconfesables alianzas políticas y económicas de diferentes poderes; un mundo en el que se difuminan las ideologías, las izquierdas y las derechas o las diferencias entre gobernantes y criminales. Es el mundo real: injusto, salvaje, competitivo, en el que la vida humana está supeditada a otros intereses más “importantes”.

Pero eso sí, a pesar de todo nunca hay que perder el optimismo; por fortuna todavía quedan millones de personas de buen corazón, idealistas que luchan cada día por un mundo mejor o soñadores en todos los ámbitos de la vida. El mundo siempre ha sido injusto, sí, pero a la vez apasionante y misterioso. Vale la pena vivir, gozar de la existencia, dejar a un lado nuestros estúpidos rencores, ayudar a nuestros semejantes, y sobre todo nunca perder la esperanza ni la curiosidad. Hay tanto por descubrir y por disfrutar...

*“Detrás de la Revolución de Octubre hay personajes mucho más influyentes que los pensadores y ejecutores del marxismo”.*

V. LENIN. Líder de la Revolución Bolchevique y presidente de la URSS de 1917 a 1924.

## CAPÍTULO 1



# Comunistas por la gracia del “dios” banca

Cómo los grandes intereses  
bancarios financiaron la  
Revolución Bolchevique y otros  
movimientos revolucionarios

ESTAMOS ACOSTUMBRADOS A ESTUDIAR que la Revolución Rusa fue llevada a cabo por unos comunistas que se hicieron con el poder, que la URSS y Estados Unidos se enfrentaron durante décadas en la llamada Guerra Fría, o que los movimientos revolucionarios luchan contra el capitalismo. Sin embargo, tras leer este capítulo verá que las cosas no están tan claras.

CON SEGURIDAD, UNO DE LOS INVESTIGADORES que más se preocupó sobre el enorme poder de los grandes banqueros fue Carroll Quigley, profesor de Harvard, Princeton y Georgetown, y tutor de toda una saga de políticos e intelectuales estadounidenses que han llegado a los puestos de mayor responsabilidad en la administración norteamericana, entre otros, del ex presidente Bill Clinton, en Georgetown. El profesor Quigley escribe: *“Yo sé de las operaciones de esta conspiración, porque la he estudiado durante veinte años, y se me permitió, durante dos años, a principios de 1960, examinar sus papeles y registros secretos... Me he opuesto, recientemente y en el pasado a algunas de sus políticas... Pero, en general, mi principal diferencia de opinión es que desea permanecer secreta, y creo que su rol en la historia es suficientemente significativo para ser dado a conocer”*.

## **La conspiración de la banca internacional**

EL VERDADERO INICIADOR DE LA CONSPIRACIÓN BANCARIA no es ninguna sociedad secreta, sino un ingenioso personaje llamado Meyer Amschel Rothschild (1743-1812). A diferencia de otros colegas, el banquero alemán se dio cuenta de que la mejor forma de hacer fortuna era prestar grandes sumas de dinero a diferentes potencias europeas, a un alto interés. El único problema consistía en que esos países pagaran los préstamos. Rothschild era consciente de la posibilidad que los grandes reyes y gobernantes se negaran a reembolsar la deuda, e incluso intentarían matarle. Una forma de asegurar la devolución del préstamo era lograr cierto poder en esos gobiernos para, de este modo, poseer la facultad de intervenir en su política nacional. La celada consistía en que si el rey o gobernante intentaba desviarse de la línea marcada por el gran banquero, financiaba a su enemigo o rival. Es decir, toda nación debe tener un enemigo; y si no existía, Rothschild se encargaba de crearlo.

Para llevar a cabo su plan, el banquero repartió sus hijos por Europa, creando diferentes sucursales de su entidad. A lo largo del siglo XIX se puede apreciar la influencia de los Rothschild en buena parte de los conflictos europeos. El profesor de economía Stuart Crane escribe: *“Si uno*



**Carroll Quigley, profesor de las universidades de Harvard, Georgetown y Princeton, además de tutor de importantes políticos estadounidenses como Bill Clinton. Quigley trabajó durante un tiempo para los grandes intereses bancarios y afirma que la banca internacional domina el mundo desde la sombra, apoyando y financiando según convenga a revolucionarios izquierdistas, democracias o dictaduras de derechas.**

*mira hacia atrás, se da cuenta de que cada guerra en Europa durante el siglo XIX, terminaba con el establecimiento de una balanza de poder. Cada vez que se barajaban los naipes, había un balance de poder en un nuevo agrupamiento alrededor de la Casa de Rothschild en Inglaterra, Francia o Austria... Investigando los estados de deuda de las naciones en guerra, generalmente indicarán quien será castigado".* Años más tarde, otras familias de banqueros se apuntarían al mismo juego de influencia sobre los estados y naciones. Nos referimos fundamentalmente a los Warburg, Schiff, Morgan, Kuhn, Loeb o Rockefeller, verdaderos planificadores junto a los Rothschild de la historia de los siglos XIX y XX.

Algunas de las prebendas por los préstamos a naciones se referían a concesiones de explotación de recursos naturales, facilidades en todo tipo de industrias, etc. Pero las grandes familias de banqueros lo que ansiaban realmente era el control del dinero nacional. Para ello consiguieron que las principales potencias europeas, como pago a los préstamos, les concediesen el control de sus bancos centrales. Así nacieron los bancos centrales de Alemania, Inglaterra o Francia. Sobre esta cuestión, el *London Financial Times* del 26 de septiembre de 1921 publicaba que “*media docena de hom-*

*bres, en la cumbre de los cinco grandes bancos, podrían alterar toda la obra financiera del gobierno*". En Estados Unidos, el presidente Thomas Jefferson, temiéndose lo que se avecinaba, escribía en una carta dirigida a John Adams: *"Creo sinceramente, como tú, que los establecimientos bancarios son más peligrosos que los ejércitos en pie"*.

Cada vez un mayor número de políticos se percataban de que las grandes familias de banqueros en vez de competir entre si, más bien constituían alianzas para llevar a cabo un plan de acción común. Estas alianzas no se llevaron a cabo con fusiones bancarias como muchos lectores pueden estar pensando, sino por medio de lazos mucho más fuertes. Nos referimos a los lazos matrimoniales. Así, con las uniones de sangre, comienza la verdadera historia del poder mundial y la globalización. Veamos algunos ejemplos: Paul Warburg se casó con Nina Loeb; Félix Warburg con Fiedra Schiff; la hija de Nelson Aldrich, agente de la banca Morgan, se une a John D. Rockefeller, etc.

Una vez conseguido el poder europeo, los conspiradores pusieron sus ojos en Estados Unidos, pieza fundamental para obtener el poder absoluto. Su plan era fomentar la creación de un banco central estadounidense que controlarían totalmente, al igual que estaban haciendo con los grandes bancos europeos. El senador Nelson Aldrich, recordemos, agente de los Morgan, se dedicó junto a Paul Warburg a fomentar la idea de una "transformación bancaria" en Estados Unidos. En 1907 se produce un pánico bancario de cierta relevancia fomentado por la banca Morgan, por lo que Aldrich consigue el apoyo del Senado para presidir la Comisión Monetaria Nacional del Senado. Desde esa privilegiada posición, Aldrich organizó a finales de 1910 la reunión secreta más importante de la historia de los Estados Unidos y probablemente del mundo. En la Isla Jekyll se reunieron Paul Warburg; Benjamin Strong, presidente de la Banker's Trust, propiedad de los Morgan; Henry P. Davinson, miembro de la compañía J. P. Morgan; Frank A. Vanderlip, presidente del National City Bank, propiedad de Rockefeller y P. Piatt Andrew, segundo secretario de la Tesorería de los Estados Unidos. Allí decidieron, según confesaría Vanderlip en sus memorias, la creación del Banco Central estadounidense. Los participantes acor-

daron evitar este nombre para no levantar las suspicacias del público y decidieron llamarle Reserva Federal. El informe de la Comisión Monetaria y la ley del sistema de la Reserva Federal también fueron elaborados en dicha reunión.

Sin embargo, la ley Aldrich no fue aprobada por el Congreso y los conspiradores tuvieron que esperar un par de años para llevar a cabo sus planes. El problema se resolvió en las elecciones presidenciales de T. Roosevelt, Wilson y Taft. Los dos primeros fueron apoyados en su campaña por los mismos que idearon la ley de la Reserva Federal. Cuando Wilson ganó las elecciones, inmediatamente consiguió que el Congreso aprobase la ley. Los “conspiradores” controlaban ya el Banco Central de los Estados Unidos. Wright Patman, presidente de la Comisión Bancaria del Congreso, advirtió refiriéndose a la creación de la Reserva Federal: *“En los Estados Unidos de hoy tenemos, en efecto, dos gobiernos... Un gobierno legal debidamente constituido y otro independiente, sin control ni coordinación, esto es el sistema de la Reserva Federal”*. Por su parte el senador C. A. Lindbergh afirmó que *“este acto establece el trust más poderoso de la tierra... Cuando el presidente firme este acto, el gobierno invisible del poder monetario será legalizado”*. Desde entonces las depresiones económicas son totalmente planificadas, incluido el famoso “crack” de 1929, tal como reconoció Louis MacFadden, presidente de la Comisión Bancaria y Comité de Circulante del Congreso.

De este modo los conspiradores consiguieron que, gracias a la creación de la Reserva Federal, la deuda externa de Estados Unidos aumentase en billones de dólares que la nación debía pagar a las grandes familias de banqueros, en realidad los verdaderos dueños de la gran potencia.

## **Intereses económicos y guerras mundiales**

EN 1916 WILSON FUE REELEGIDO como presidente de Estados Unidos. Uno de sus eslóganes era: *“Él nos mantuvo alejados de la guerra”*. Por el contrario, sus intenciones eran bien distintas. El coronel House, agente de la gran banca internacional, mano derecha de Wilson y presidente estadounidense en la sombra, tenía la orden de

inducir a Estados Unidos a entrar en la I Guerra Mundial (1914-1918). En el fondo los motivos de la gran guerra europea eran estrictamente comerciales. La gran banca había prestado grandes sumas de dinero a Gran Bretaña, implicándose enormemente en su industria y comercio. Sin embargo, los negocios comerciales británicos se veían frenados por la competencia cada vez más dura de Alemania. A la banca le interesaba una guerra para no perder buena parte de sus intereses en Gran Bretaña. Además, necesitaban urgentemente el auxilio militar de Estados Unidos. En este empeño utilizaron a todos sus agentes norteamericanos, sobre todo al coronel House, y todo su poder mediático. La mayoría de los grandes periódicos de la época, igual que sucede en la actualidad, estaban en manos de la gran banca.

La excusa perfecta para entrar en la guerra en auxilio de los británicos vino dada por el hundimiento del *Lusitania* por submarinos alemanes. La muerte de ciudadanos estadounidenses en el incidente fue utilizado hasta la saciedad por los periódicos para crear un clima de opinión propicio a la participación en la guerra. La verdad sobre el hundimiento del *Lusitania* es, como siempre suele suceder, completamente diferente a lo divulgado por la prensa de la época. Tanto Gran Bretaña como Alemania llevaban a cabo un duro enfrentamiento submarino con la intención de que no llegaran municiones al bando contrario. El *Lusitania* iba cargado de municiones para el bando británico. De hecho, el gobierno alemán había publicado varios avisos en la prensa norteamericana para que ningún ciudadano de ese país viajase en el *Lusitania*, aduciendo que sería hundido, porque tal como se comprobó posteriormente viajaba cargado de municiones. Finalmente en 1917, y bajo el lema "*La guerra para acabar con todas las guerras*", Estados Unidos entró en el conflicto. Al mismo tiempo, los conspiradores sacaban pingües beneficios de la industria bélica, además de aumentar la deuda de las naciones en guerra, lo que aumentaba su poder. El propio Winston Churchill confesó que si Estados Unidos no hubiese entrado en la guerra, "*la paz se habría logrado con Alemania, no hubiese habido colapso alguno por el que Rusia optara por el comunismo, ni caída del gobierno en*

*Italia, seguida por el fascismo, y el nazismo nunca hubiese ganado ascendencia en Alemania*". Sin comentarios...

Los conspiradores también fueron en buena medida los responsables de la subida de Hitler y toda su corte de lunáticos al poder. El partido nazi obtuvo todo tipo de apoyos desde los grandes centros financieros. Los grandes banqueros creían que sólo con Hitler en el poder se podría evitar que se llevase a cabo el plan de recuperación económica ideado por el doctor Wilhem Lauterbach.

El principal agente de los conspiradores en esta operación era Greeley Schacht, presidente del Banco Central de Alemania y desde siempre vinculado a los intereses de la banca Morgan. Con su polémica renuncia al cargo, Schacht provocó una honda inestabilidad política, lo que originó que en apenas cuatro años Alemania tuviese otros tantos gobiernos ministeriales. El último de ellos, presidido por Von Schleicher, consiguió cierta estabilidad, lo que provocó un enorme desasosiego en los conspiradores.

Con el apoyo de Schacht, los banqueros internacionales consiguieron que Von Schleicher fuese defenestrado de su puesto de Canciller y colocaron en su lugar a Hitler, fuertemente apoyado por la gran banca con centro en Wall Street. En 1933, Hitler consiguió el apoyo de más del 90 % de la población, erigiéndose en Führer —caudillo—. Por supuesto que en la famosa “noche de los cuchillos largos” uno de los asesinados fue Von Schleicher, el único que podía hacer frente a los intereses oligárquicos que, unidos a las ansias de poder de un psicópata, provocaron la II Guerra Mundial.

Hitler, en contra de lo que pensaban los centros financieros, no siguió las consignas de los conspiradores y provocó una guerra sin precedentes. Todo fue un error de cálculo de los grandes intereses bancarios, sólo que el error se saldó con millones de muertos.

## **Los financieros de la Revolución Rusa**

EL FAMOSO ANARQUISTA BAKUNIN declaró que *“los seguidores de Karl Marx tienen un pie en el banco y otro en el movimiento socialista”*. Desde luego no iba mal encaminado. Es un hecho que la Revolución Bolchevique que llevó a

Lenin al poder fue financiada por la banca internacional. Llevados por su afán de estar en todos los frentes, vieron inmediatamente la oportunidad de apoderarse del antiguo imperio zarista. Ansiaban controlar la banca rusa e introducir sus intereses industriales en un nuevo y extenso territorio sin explotar.

En plena I Guerra Mundial, Lenin viajó a través de Europa con más de seis millones de dólares para financiar a los revolucionarios rusos. La mayor parte de ese dinero procedía de Max Warburg. Recordemos que su hermano, Paul, fue uno de los conspiradores que hicieron posible el nacimiento de la Reserva Federal estadounidense. El tercer hermano, Félix Warburg, estaba casado con la hija de Jacob Schiff que, según declaró su nieto, John Schiff, ayudó con unos 20 millones de dólares al triunfo de la



**El banquero multimillonario Max Warburg entregó a Lenin casi seis millones de dólares para financiar la revolución bolchevique. El hermano de Max, Paul Warburg, fue uno de los fundadores del Banco Central —conocido como Reserva Federal— de los Estados Unidos.**

Revolución Bolchevique.

Otro conocido revolucionario, León Trotsky, también recibió el apoyo de los conspiradores. Trotsky fue apresado por el ejército canadiense cuando se dirigía a Rusia junto a 275 hombres preparados para entrar en acción. Gracias al apoyo del coronel House, el principal agente de la banca internacional en Estados Unidos, Trotsky fue liberado y con ipasaporte estadounidense! se reunió con Lenin.

Arséne De Goulevitch, un ex general ruso implicado en la Revolución, afirma en su libro *Czarism and the Revolution* que los principales proveedores de fondos para la revolución fueron

*“ciertos círculos británicos y americanos que, por mucho tiempo, habían prestado su apoyo a la causa revolucionaria rusa... El importante papel jugado por el acaudalado banquero americano Jacob Schiff en los eventos de Rusia, aunque todavía está sólo parcialmente revelado, ya no es un secreto”.* De Goulevitch también asegura que fue informado por las autoridades de la época que *“más de veintiún millones de rublos fueron usados por Lord Milner en el financiamiento de la revolución rusa”.*

Milner, un hombre cercano a la familia Rotschild, fue presidente de la Mesa de Rhodes, una organización secreta creada por el multimillonario Cecil Rhodes con el fin de asegurar la primacía británica en el mundo. A su muerte, Rhodes dejó buena parte de su fortuna y la dirección de la Mesa de Rhodes a Lord Rotschild, quien a través de becas a los mejores estudiantes británicos, el patrocinio de las carreras de políticos y la creación de diversas organizaciones de presión, consiguió crear un gobierno siempre a la sombra de los gobernantes de Gran Bretaña.

La filial en Estados Unidos de la organización creada por Rhodes es el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR), una organización semiclandestina de la que han formado parte un gran número de presidentes y altos cargos políticos estadounidenses. No en vano el CFR depende de los grandes “Think Thanks” norteamericanos como las fundaciones Ford y Rockefeller o la Rand Corpora-



**El banquero Jacob Schiff  
también financió  
abundantemente a los  
revolucionarios rusos.**

tion. Además las más importantes fortunas bancarias e industriales también están representadas en el CFR a través de sus empresas periodísticas, de las que dependen diarios, televisiones, productoras cinematográficas, estaciones de radio, etc.



Por su parte, el ex general zarista Janin dejó escrito en su diario que un informante le dijo que la revolución bolchevique “*estaba manejada por los ingleses, más concretamente por Sir George Buchanan y Lord Milner*”. El mismo informante le aseguró que “*Petrogrado estaba lleno de ingleses. Él podría nombrar las calles y los números de las casas en las que los agentes británicos estaban alojados. Ellos*

**El revolucionario Leon Trotsky fue liberado de una cárcel canadiense gracias a los grandes banqueros internacionales. Más tarde se reunió con Lenin portando un pasaporte estadounidense.**

*fueron informados durante el levantamiento para que distribuyeran dinero a los soldados para incitarlos a amotinarse*”. En este mismo sentido, el doctor Jorge A. Simons, sacerdote cristiano destinado a Petrogrado en la época de la revolución, afirma que vio a “*centenares de agitadores salidos de los barrios bajos del este de Nueva York en el séquito de Trotsky*”.

Otro antiguo general ruso, Alexander Nechvolodov, también declaró públicamente que en la primavera de 1917 “*Jacob Schiff comenzó a subvencionar a Trotsky... Simultáneamente Trotsky y compañía también estaban siendo subvencionados por Max Warburg y Olaf Aschberg, del Nye Banken de Estocolmo, el Rhine Westphalian Syndicate y Jivotovsky, un rico empresario cuya hija acabó casándose con Trotsky*”.

Según el último embajador ruso en Estados Unidos antes de estallar la revolución bolchevique, al triunfar ésta, los bolcheviques transfirieron cientos de millones de rublos en oro a la banca Kuhn-Loeb. En este mismo sentido, periódicos estadounidenses tan poco dados a las tesis conspira-noicas como el *Washington Post* informaron en su día que los Morgan y los Rockefeller también financiaron a los revolucionarios. De hecho el propio David Rockefeller pasó sus vacaciones en el año 1964 nada más y nada menos que en la Unión Soviética, invitado por el gobierno comunista. Volvería a repetir la experiencia en varias ocasiones más a lo largo de su vida. No deja de ser paradójico que uno de los grandes capitalistas del mundo mantuviera tan buenas relaciones con los líderes de la “dictadura del proletariado”. El propio Rockefeller le encargó a uno de sus asesores en relaciones públicas, Ivy Lee, la tarea de transmitir la idea a los nortea-



**Ataque de los revolucionarios bolcheviques al Palacio de Invierno de Petrogrado el 7 de noviembre de 1917.**

americanos de que los bolcheviques eran simplemente unos idealistas incomprensidos que buscaban el bien de su pueblo.

Lo cierto es que en los archivos del Departamento de Defensa de Estados Unidos existe una misiva dirigida a un banquero y fechada en Estocolmo el 21 de setiembre de 1917, unas semanas antes de la Revolución, en la que se lee: *“La casa de la banca M. Warburg, a raíz de un telegrama del presidente del sindicato rhenano westfaliano, abrió una cuenta corriente para la empresa del camarada Trotsky. Un abogado, probablemente el señor Kestroff, recibió municiones, cuyo transporte organizó junto con el del dinero para el camarada Trotsky...”*.

En 1919, un informe remitido por el servicio de espionaje francés en los Estados Unidos a su gobierno se dice que en 1916 los espías franceses supieron por primera vez que se tramaba una revolución en Rusia en la que estaban comprometidos la banca Schiff, Kuhn Loeb, Warburg y otras. En este mismo documento se afirma: *“En la primavera de 1917 comenzó Jacob Schiff a pedir al judío Trotsky ayuda para hacer la revolución social en Rusia... Max Warburg comanditaba igualmente a Trotsky y compañía...”*.

## **La oligarquía financiera y la URSS**

EXISTEN ABUNDANTES DATOS que apuntan a que los conspiradores no sólo financiaron a los bolcheviques, sino que apoyaron y sostuvieron a la URSS tanto económica como tecnológicamente, a través del trasvase de patentes e información técnica. Mientras las potencias occidentales se gastaban miles de millones de dólares en armarse contra el enemigo soviético, los conspiradores controlaban a los dos bandos. Su táctica era infalible. Ganara quien ganara, ellos nunca saldrían perdiendo. Veamos algunos ejemplos concretos sobre esta cuestión:

1. Según un informe del Departamento de Estado norteamericano, la banca Kuhn financió los cinco primeros años de los planes económicos de Stalin. Sobre esto mismo, el profesor Sutton en su historia en tres tomos sobre el desarrollo tecnológico soviético cita un informe del Departamento de Estado estadounidense al que tuvo acceso en el que se

lee: “Stalin pagó tributo a la ayuda rendida por Estados Unidos a la industria soviética antes y durante la guerra. Él dijo que cerca de dos tercios de la gran organización industrial de la Unión Soviética habían sido construidos con la ayuda o asistencia técnica de los Estados Unidos”.

**Cartel propagandístico del régimen comunista ruso en los primeros tiempos de gobierno de los revolucionarios. Un campesino cortando las cabezas de soldados zaristas.**



2. El Chase Manhattan Bank—banco propiedad de los Warburg y los Rockefeller— hizo posible la creación de la Cámara de Comercio Ruso-Americana en 1922, lo que posibilitó la supervivencia de la frágil economía rusa. Sobre esta cuestión, el congresista estadounidense Louis MacFadden, presidente del comité de la Comisión Bancaria del senado de Estados Unidos, declaró en un discurso ante esta comisión que “*el gobierno soviético ha recibido fondos de la Tesorería de los Estados Unidos a través del Consejo de la Reserva Federal y de los bancos de la reserva Federal, los cuales han actuado por intermedio del Chase Bank, del Guaranty Trust Company y otros bancos de la ciudad de Nueva York*”.

3. En 1927, la Standard Oil de Nueva York construyó una enorme refinería en Rusia, lo que ayudó enormemente a su recuperación económica. Poco después, esta misma compañía, a través de una de sus empresas subsidiarias, hizo un trato para enviar petróleo soviético a los mercados euro-

peos, además de arreglar un préstamo de 75 millones de dólares para el gobierno bolchevique.

4. Después de la revolución bolchevique, la Standart Oil, unida a los intereses Rockefeller, invirtió millones de dólares en negocios en la URSS. Entre otras adquisiciones se hizo con la mitad de los campos petrolíferos del Cáucaso.

5. El Chase Manhattan Bank estuvo involucrado en la venta de bonos rusos en Estados Unidos desde 1928, a través del Consejo de la Reserva Federal, tal como denunció el presidente de la Comisión Bancaria del Congreso, Louis MacFadden.

6. La IBEC, corporación controlada por los Rockefeller y los Rothschild, invirtió miles de millones de dólares en la URSS, según publicó el *New York Times*.

7. El ex director de cambios internacionales de la Reserva Federal admitió en una conferencia el 5 de diciembre de 1984 que la banca soviética influía enormemente en el mercado interbancario a través de determinadas empresas bancarias estadounidenses.



Lenin en la plaza Roja de Moscú en 1919.

8. Los soviéticos se aliaron en 1980 con empresas occidentales para controlar el mercado mundial de oro.

9. Según se desprende de documentos del FBI y del Departamento de Estado norteamericano, apoyados por documentos del Kremlin filtrados tras la caída de la URSS, el supermillonario magnate estadounidense Armand Hammer financió y colaboró desde los primeros años de la revolución bolchevique en el establecimiento de la Unión Soviética. Albert Gore, padre del ex candidato demócrata a la presidencia de los Estados Unidos, trabajó durante buena parte de su vida para Hammer. Albert Gore, desde su puesto de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado

**Nelson Rockefeller  
saludando  
efusivamente al líder  
soviético Khrushchev.  
Es sabido que las  
grandes familias  
financieras siempre  
mantuvieron  
excelentes relaciones  
con los líderes  
soviéticos.**



sofocó varias investigaciones federales sobre las relaciones de Hammer con la URSS. Además el multimillonario financió la carrera política de Albert Gore Jr., opositor demócrata en las elecciones presidenciales ganadas por George Bush hijo.

El comité Reece del Congreso de Estados Unidos, encargado de investigar las operaciones de las fundaciones libres de impuestos, descubrió la implicación de estas fundaciones, dependientes de la gran banca, en la financiación de movimientos revolucionarios en todo el mundo.

Henry Kissinger, el incombustible político y conspirador, se vio salpicado por un escandaloso asunto, cuando autoridades norteamericanas detuvieron a un socio suyo en varias empresas por su implicación en negocios sucios con la URSS.

10. El *New York Times* publicó que los grandes banqueros exportaron durante años productos “no estratégicos” a la URSS. El truco consistía en catalogar todos los productos como no estratégicos, incluyendo en esa lista instrumentos científicos, productos químicos, metálicos, etc.

11. También el *New York Times* publicó que el conocido magnate Cyrus Eaton, junto a los Rockefeller, llegó a acuerdos con los soviéticos para enviar desde Estados Unidos todo tipo de patentes. Es decir, los conspiradores estuvieron durante años enviando a la URSS capacidad tecnológica estadounidense.

## El secreto de Karl Marx

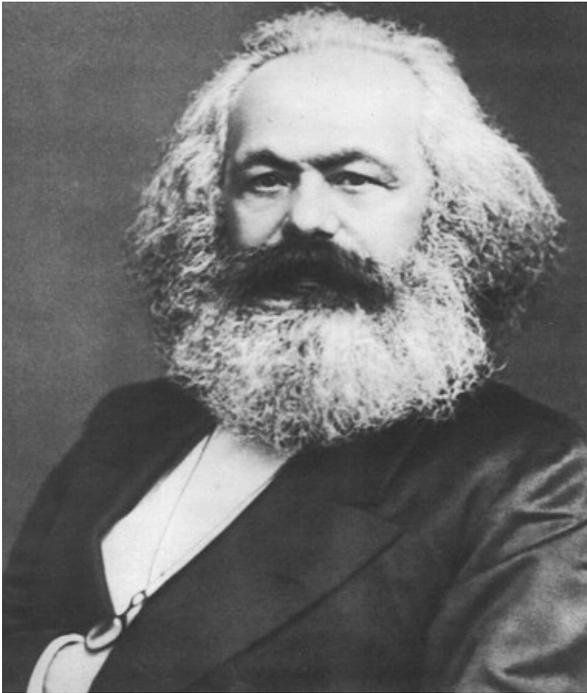
SI LO ESCRITO ANTERIORMENTE SÓLO SE PUEDE CATALOGAR de sorprendente, más lo es la posibilidad de que el nacimiento del comunismo también estuviese unido a determinados intereses financieros. Y curiosamente siempre salen a relucir los mismos apellidos. Es un hecho de sobra conocido que Karl Marx, el autor del *Manifiesto comunista*—sin duda un libro que cambió la historia del siglo XX—, escribió sus obras gracias a la financiación del banquero Nathan Rotschild, y cuyos cheques entregados a Marx pueden verse en el Museo Británico.

Por si esto fuera poco, un dato contrastado históricamente es que Marx pertenecía a una sociedad secreta llamada la *Liga de los Justos*, que en opinión de varios historiadores se trataba de una sociedad matriz de la *Orden Illuminati*, organización de corte luciferino cuya finalidad era la instauración de un gobierno mundial... Pero vayamos por partes.

La noche del 30 de mayo al 1 de abril de 1776, noche de Walpurgis, Adam Weishaupt, profesor de leyes en la Universidad Bávara de Ingolstadt, funda junto a algunos seguidores la Orden *Illuminati*. Los miembros de esta sociedad secreta reverenciaban la figura de Lucifer en cuanto simbolizaba la oposición a un dios creador que evita que el “conocimiento” acabe en manos del hombre. Antimonárquicos y anticristianos convencidos, su finalidad era la consecución de un gobierno mundial dirigido por un grupo de “iluminados”. Para ello deciden infiltrarse en toda organización política

posible y en la masonería. En muy poco tiempo los *Illuminati* contaban entre sus filas con algunos de los miembros más influyentes de la sociedad bávara y, años después, la Orden se expandiría por buena parte de Europa, manteniendo contactos e infiltrándose en la banca, la Iglesia y en las cortes del viejo continente. La vasta red de agentes iluministas informaban a la cúpula de la organización de los acontecimientos más importantes que ocurrían en el continente y a la vez, actuaban conforme a las órdenes emanadas del “núcleo central”.

La Orden participó activamente en la planificación de la Revolución Francesa, y es que algunos de los líderes de los jacobinos como Mirabeau, Saint-Just, Danton, Hebert o Marat, pertenecían a los *Illuminati*.



**Karl Marx estuvo relacionado con extrañas sociedades secretas y pudo escribir algunas de sus obras más importantes gracias al mecenazgo de la multimillonaria familia Rothschild.**

Sin embargo, toda la conspiración urdida por Weishaupt quedó al descubierto cuando un correo de los *Illuminati* que transportaba importantes documentos sobre los planes de la Orden fue fulminado por un rayo en 1785. La policía bávara entregó los documentos a su gobierno, y así supo el emperador Francisco de Austria que los *Illuminati* pretendían eliminarlo a él y a su hija Maria Antonieta, a la sazón reina de Francia. Los documentos también revelaban una conspiración para crear un movimiento subversivo en la sociedad gala. En otras palabras, todo indica que dichos escritos mostraban los planes para llevar a cabo la Revolución Francesa.

A partir de ese momento Weishaupt es detenido y su organización desarticulada, al menos aparentemente porque los agentes de los *Illuminati* ya estaban bien situados en los más importantes círculos de poder europeos. Al igual que otras sociedades secretas cuyos planes fueron descubiertos, la Orden siguió funcionando bajo otros nombres, pero continuó influyendo activamente en los sucesos más importantes que tuvieron lugar en los siguientes siglos.

El ex agente del servicio secreto británico William Guy Carr afirma en su libro *Pawns in the game* —Peones en el juego—, publicado en 1967, que el gobierno de Gran Bretaña custodia la correspondencia mantenida entre los años 1870 y 1871 por dos líderes de la Orden: el general confederado norteamericano Albert S. Pike y Giuseppe Mazzini, líder del movimiento revolucionario italiano de Los Carbonarios. En dicha correspondencia, según Guy Carr, se diseñan las próximas tres guerras mundiales y la creación de un imperio ateo en Rusia. La última guerra mundial, que permitiría acceder al control del mundo a la cúpula de la Orden se lograría cuando los agentes iluministas consiguieran crear divergencias insalvables entre el poder sionista internacional y los dirigentes del mundo musulmán. Sin duda los últimos acontecimientos mundiales hacen muy actuales las revelaciones publicadas por el ex agente británico.

Los *Illuminati* participaron también en la revolución norteamericana que dio lugar al nacimiento de los Estados Unidos de Norteamérica. De hecho el gran sello que aparece en el anverso izquierdo del billete de dólar es un símbolo claramente iluminista. Se trata de una pirámide truncada de

trece escalones en cuya base aparece la cifra 1776 en caracteres romanos. Coronando la pirámide está un ojo en el interior de un triángulo radiante, símbolo que aparece en las portadas de los textos jacobinos durante la Revolución Francesa y que también identifica a la Orden *Illuminati*. Encima del ojo aparece la leyenda “*Anniut Coeptis*” que significa: “*Él ha favorecido nuestra empresa*”, probablemente en referencia a los poderes ocultos que existen tras los acontecimientos políticos más importantes. En la parte inferior de la pirámide otra leyenda: “*Novus Ordo Seclorum*”, que nos remite al nuevo orden de los siglos que pretendían lograr los *Illuminati* o al nuevo orden mundial proclamado por George Bush padre, tras la caída del imperio soviético y la I Guerra del Golfo. Los trece escalones de la pirámide se referirían a los trece círculos concéntricos de los *Illuminati* y el año 1776 coincide tanto con la fundación de Estados Unidos como con la creación de la Orden *Illuminati*.

Una de las filiales de la organización creada por Weishaupt sería una sociedad secreta de ideología revolucionaria conocida con el nombre de *Liga de los Justos*. Marx perteneció a esta sociedad secreta tal como revela un informe de la policía prusiana, que vigilaba a los miembros de la Liga de los Justos. El propio Marx escribió algunas alabanzas sobre la misteriosa organización: “*Entre ellos—se refiere a los miembros de la Liga— la fraternidad no es una palabra vacía, sino una realidad, y toda la nobleza de la Humanidad irradia de esos hombres endurecidos por el trabajo*”.

Tras el ingreso del autor del *Manifiesto comunista* en la sociedad secreta, ésta sustituyó su antiguo lema: “*Todos los hombres son hermanos*”, por uno nuevo a sugerencia de Marx: “*Proletarios de todos los países, uníos*”; y además comenzó a editar una revista con el nombre de *Revista comunista*. Los interrogantes son claros: ¿Qué influencia tuvo la Liga de los Justos en la ideología marxista? ¿Y la familia Rothschild?

## **La verdad que no gusta a nadie**

EN EL PRESENTE LA SITUACIÓN NO ES MUY DIFERENTE a la descrita anteriormente. La banca y los grandes intereses financieros también sufragan y lle-

gan a acuerdos con guerrillas comunistas o movimientos revolucionarios con los que en teoría deberían estar enfrentados. Y es que la realidad siempre supera la ficción.

A continuación nos centraremos en una serie de sucesos que jamás se atrevería a dramatizar ningún famoso director de Hollywood. Son políticamente incorrectos, tanto para las fuerzas de izquierdas como para las de derechas, y parecerían sacados de la mente de un guionista poco creíble y demasiado imaginativo.

## **Wall Street se alía con la guerrilla colombiana**

CUALQUIER LECTOR MÍNIMAMENTE ATENTO a la actualidad ha escuchado el nombre de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) en muchas ocasiones en diferentes medios de comunicación. En realidad no estamos ante un grupo guerrillero más, sino frente a un verdadero ejército insurgente formado por decenas de miles de hombres y mujeres bien preparados militarmente y con notables medios de guerra para hacer frente al ejército colombiano. Las FARC, al igual que el otro grupo guerrillero que pervive en Colombia, el ELN (Ejército de Liberación Nacional), de inspiración guevarista, en teoría luchan contra el imperialismo, el capitalismo y las injusticias sociales en Colombia. Buscan derrotar al ejército y al gobierno para crear un estado socialista muy parecido al cubano. Para ello recurren al terrorismo, la extorsión, el secuestro, el rapto de menores que pasarán a engrosar sus filas y todo tipo de acciones militares en toda regla contra instituciones, fuerzas de seguridad y ejército.

Y por supuesto, no nos olvidamos del narcotráfico, su principal fuente de financiación. Desde luego el tráfico de drogas internacional no es una actividad precisamente “revolucionaria”, pero los líderes de las FARC se justifican afirmando que de este modo consiguen fondos para luchar contra el imperialismo, a la vez que inundan las calles de las ciudades capitalistas de drogas que debilitan sus sociedades.

En la guerra *de facto* que el ELN y las FARC llevan contra las instituciones colombianas, absolutamente corrompidas por los cárteles de las dro-

gas, interviene también otro actor. Nos referimos a los grupos paramilitares, organizados de una manera similar a las guerrillas, también financiadas en gran parte gracias al narcotráfico y de ideología fascista. Los paramilitares luchan contra las guerrillas, pero utilizando sus mismos métodos y formas de financiación, con lo que finalmente el que sufre, como casi siempre, es el pueblo llano. En definitiva, un caldo de cultivo que está literalmente desmembrando a Colombia y que no dudan en aprovechar los grandes intereses financieros, como veremos a continuación.

En el mes de junio de 1999, Richard Grasso, presidente de la Bolsa de Nueva York, más conocida como Wall Street, se entrevistó en plena selva colombiana con el comandante de las FARC Raúl Reyes, encargado de las finanzas del ejército guerrillero. Acompañaba a Grasso, además del jefe de seguridad de la Bolsa, James Esposito, y el vicepresidente de relaciones públicas de Wall Street, Alan Yves Morvan, el ministro de hacienda colombiano Juan Camilo Restrepo, que hizo las funciones de traductor. El pro-



**La guerrilla colombiana de las FARC cuenta con un ejército de miles de hombres. De ideología comunista, esto no les impide dedicarse al tráfico de drogas y llegar a acuerdos con importantes representantes del capitalismo.**

pio Grasso después de su regreso de la selva colombiana dio algunos detalles de la reunión con el comandante Reyes en rueda de prensa. Calificó de “*extraordinarios*” a los líderes de la guerrilla e indicó que había discutido con ellos “*un intercambio de capitales*”. Grasso se felicitó por sus negociaciones con la FARC, porque “*debemos ser muy agresivos en la búsqueda de mercados y oportunidades internacionales*”. Sobre Reyes afirmó que “*pese a sus apariencia, con su uniforme de campo y su M-16 al hombro, sabe bastante de inversión y mercados de capital, y la necesidad de estimular el ingreso de capital extranjero en Colombia...*”. Para finalizar explicó que había invitado al comandante



**Michael Grasso, director de Wall Street, durante su encuentro con el comandante Reyes, encargado de las finanzas de las FARC. Grasso llegó a acuerdos con los líderes guerrilleros para que invirtieran su fortuna, obtenida principalmente gracias al narcotráfico y a los secuestros, en la Bolsa de Nueva York.**

supremo –Manuel Marulanda, alias “Tirofijo”– y a otros líderes de las FARC a visitar la bolsa neoyorquina y a “*pasearse conmigo por el foso*”, el gran salón donde se producen las transacciones de la entidad.

En otras palabras, el director de la Bolsa de Nueva York con el respaldo del Departamento de Estado estadounidense invitó personalmente a los

líderes de las FARC a invertir sus narcodólares en la Bolsa. Y hay que tener en cuenta que Grasso es un simple empleado, jamás hubiera tenido una reunión de este tipo sin el consentimiento de sus “jefes”: la oligarquía financiera mundial. Un informe de inteligencia realizado por EIR (*Executive Intelligence Review*), una publicación restringida especializada en cuestiones de inteligencia, explica las razones de esta sorprendente reunión del siguiente modo: *“Actualmente andan sueltos por el sistema financiero cerca de 300 billones de dólares en derivados financieros y otros instrumentos de crédito incobrables. La oligarquía ha decidido que se tiene que salvar a cualquier precio de ese cáncer... El flujo efectivo proveniente del narcotráfico —más de medio billón de dólares*

**Manuel Marulanda, alias “Tirofijo”, líder de las FARC, durante las conversaciones de paz que mantuvo con el entonces presidente colombiano Andrés Pastrana.**



*según cálculos de EIR— se cuenta como un puntal indispensable para sostener durante un tiempo el sistema irremediablemente perdido de la oligarquía financiera... El Índice Industrial Dow siempre ha contenido una buena dosis de dinero sucio; de hecho podría decirse que los mercados financieros de Wall Street y Londres son tan adictos a los narcodólares como los drogadictos al crack o a la heroína”.*

Curiosamente también en el mes de junio de 1999, mientras se llegaban a los acuerdos FARC-Wall Street, el Fondo Monetario Internacional (FMI), institución supranacional ejecutora del proceso de globalización económica y controlada por la gran banca, hacía unas “drásticas” reco-

mendaciones al gobierno colombiano: a partir de ese momento el gobierno debía proceder a la “inclusión en la producción agrícola de los cultivos ilícitos” en su Producto Interior Bruto. Para ello el FMI aconseja que se encarguen de esta cuestión una serie de “firmas especializadas”. En otras palabras, el FMI pretende legalizar la economía del narcotráfico. Y dicho sea de paso, sus “recomendaciones” no son otra cosa que órdenes que debe seguir cualquier nación que no quiera perder el tren de la globalización.

El general colombiano Harold Bedoya, candidato presidencial en las elecciones del año 1998, lleva varios años criticando en foros internacionales los acuerdos entre la oligarquía financiera y las FARC. En una conferencia pronunciada en la Agencia de Información de Estados Unidos

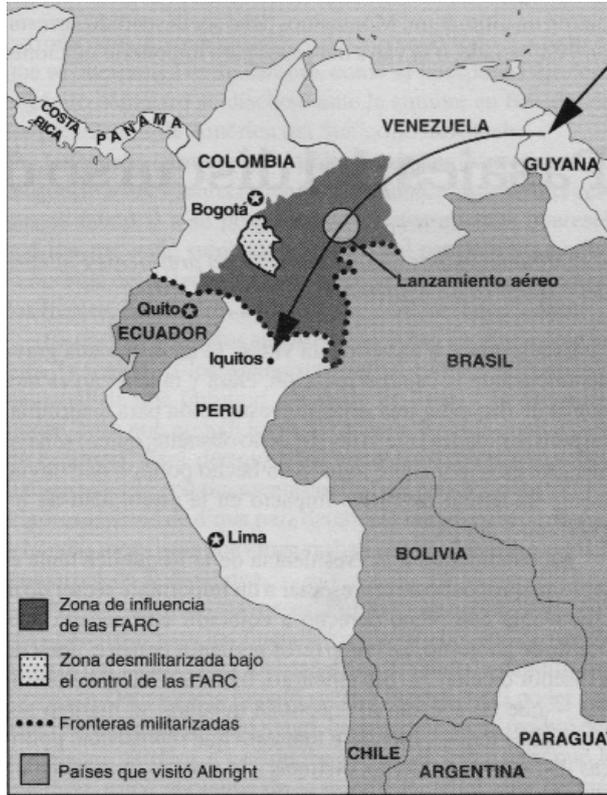


**El general colombiano Harold Bedoya ha denunciado públicamente en infinidad de ocasiones los acuerdos entre las FARC y la oligarquía financiera internacional.**

(USIA) el 10 de septiembre de 1999 aseguró: “No debemos dar mensajes de que la coca es buena, como nos dijo el señor de Wall Street, el señor Grasso... Nadie entiende qué hace Wall Street, ni qué hace el Fondo Monetario Internacional exigiéndole a Colombia que meta los dineros de los cultivos de la coca en el Producto Interior Bruto. Ésto nos hace una narcodemocracia y prácticamente está legalizando la droga en Colombia y en el mundo”. En otra conferencia pública fue todavía más lejos al asegurar: “Me pregunto yo, ¿cuál es el contubernio entre el Fondo Monetario y esas mafias? ¿Cuál es el contubernio entre el Fondo Monetario y el señor Grasso? ¿Cuál es el contubernio entre el crimen organizado y el gobierno colombiano?...”.

Quizá alguna de las claves del contubernio las tenga un conocido traficante de armas llamado Sarkis Soghanalian, implicado en una operación de abastecimiento de fusiles a las FARC que fue descubierta por el servicio

El gobierno peruano, durante la presidencia de Fujimori, desarticuló una operación dirigida por el traficante de armas Sarkis Soghanalian cuyo fin era abastecer de armamento a las FARC. Soghanalian está considerado un hombre de la CIA, organización para la que ha realizado infinidad de “operaciones negras”.



secreto peruano el 21 de agosto de 2000. Soghanalian es un viejo conocido de la CIA y de George Bush padre, quien además de presidente y vicepresidente de los Estados Unidos fue director de la agencia de espionaje. No en vano el traficante estuvo implicado en infinidad de operaciones clandestinas de la CIA tanto en Sudamérica como en Oriente Medio, y en los círculos de inteligencia se sospecha que es un agente del servicio secreto estadounidense.

Según reveló el gobierno peruano los aviones cargados de armas despegaban de Rusia o Ucrania y aterrizaban en la capital de Jordania para reponer combustible con el consentimiento de algunos miembros corruptos de aduanas. Luego los aviones ponían rumbo a Iquitos (Perú),

pasando por las Islas Canarias y Guyana. Antes de que los aviones aterrizaran en Perú, las armas se lanzaban en paracaídas a la zona colombiana donde operan las FARC. En una de las fotografías obtenidas por la inteligencia peruana se pueden ver a varios oficiales jordanos reunidos con Soghanalian y otros traficantes peruanos. La pregunta que muchos periodistas se hacen es si la CIA tiene algo que ver con el abastecimiento de armas a las FARC.

## **Sendero Luminoso y la deuda externa de Perú**

SENDERO LUMINOSO es una guerrilla de ideología parecida a las FARC, aunque más radicales si cabe. De inspiración maoísta, nace en los años 60 en torno a la Universidad de Huamanga, centro ubicado en el departamento peruano de Ayacucho, una de las más importantes zonas cocaleras del mundo.

En la época en que Abimael Guzmán, profesor de Huamanga y líder de Sendero—actualmente en prisión— comienza a organizar su guerrilla, se relaciona con un profesor estadounidense de la misma universidad llamado David Scott Palmer, quien luego se convertiría en uno de los grandes defensores en Estados Unidos del grupo guerrillero. Aparentemente Palmer trabajaba en planes de reforestación. Entre 1970 y 1972 volvió a la zona para realizar “estudios agrarios”. En esa época Guzmán, además de líder de Sendero, era jefe de personal de la Universidad de Huamanga. Guzmán no es un cualquiera, estuvo en China en dos ocasiones en los momentos de la llamada Revolución Cultural, siendo elegido por el entonces líder chino Mao Tse-Tung para dirigir la segunda revolución cultural, aunque finalmente Guzmán decidió regresar a su país para llevar la revolución maoísta al Perú.

Palmer tampoco es un simple “académico”. Trabajó durante una década para el Departamento de Estado y para el Departamento de Información de los Estados Unidos (USIS). Desde mediados de los setenta se hizo cargo de la dirección del Departamento de Estudios sobre América Latina, dependiente del Servicio Exterior del Departamento de

Estado, y según algunas fuentes fue asesor del gobierno de Bush padre en la planificación de la contrainsurgencia en Perú. De hecho, Palmer dio testimonio sobre la situación de Perú ante el Congreso estadounidense al menos en una ocasión. Para ello recibió la ayuda de Luigi Einaudi, quien ya había trabajado junto al “profesor” en algunos de sus libros. Einaudi es un experto en cuestiones de América Latina que trabajó para la Rand Corporation —una empresa dependiente de la inteligencia estadounidense— analizando las posiciones ideológicas de militares y eclesiásticos iberoamericanos. Además fue embajador del gobierno de Bush padre ante la Organización de Estados Americanos (OEA). Luego Einaudi dirigió la Oficina de Planificación Política para Iberoamérica del Departamento de Estado.

Curiosamente el Departamento de Estado y otros organismos estadounidenses han hecho todo lo posible por evitar que Sendero sea considerado un grupo terrorista, e incluso tratan de minimizar la situación. ¿Cuál es la razón de esta extraña postura? La clave según nuestras informaciones bien podría ser la deuda externa del Perú, que ahoga al país e impide su desarrollo, al igual que a todas las naciones latinoamericanas y africanas. Cuanto menos de-



**Abimael Guzmán, líder de Sendero Luminoso, actualmente en presidio. En el nacimiento de esta violenta guerrilla maoísta tuvieron mucho que ver algunas agencias de espionajes estadounidenses.**

sarrollada se encuentre una nación, mayor control sobre sus decisiones políticas, militares y económicas tendrá la gran potencia norteamericana. Y lo cierto es que, hasta mediados de los años 80, Sendero había causado a Perú unas pérdidas económicas cercanas a los 25.000 millones de dólares con sus sabotajes. En esa época la deuda externa del país se acercaba a los 20.000 millones de dólares. Sáque usted sus propias conclusiones.

## **Hugo Chávez: el revolucionario de los globalizadores**

HACE QUINCE AÑOS, el entonces presidente venezolano de infausto recuerdo Carlos Andrés Pérez comenzó a poner en marcha en el país una serie de medidas económicas con el fin de integrar a Venezuela en el proceso de globalización, tal como pedía el FMI. El resultado de estas políticas fue simple y llanamente un caos: desintegración de la industria, quiebra de la agricultura, aumento del paro y la delincuencia, y la bancarrota del sistema financiero del país. Esta situación supuso una oleada de privatizaciones de empresas públicas, lo que motivó que buena parte de la industria y la banca del país cayera en manos de grandes intereses multinacionales. Sin embargo, Pérez no pudo terminar su “experimento” debido a dos intentos de golpe de estado –uno de ellos protagonizado por Hugo Chávez– y a su destitución por malversación de fondos públicos.

Después de un corto gobierno interino, ocupó la presidencia Rafael Caldera, quien intentó hacer todo lo contrario que Pérez: poner en práctica una política proteccionista y desoír los “cantos de sirenas” del FMI. Desde los primeros momentos el gobierno de Caldera recibió los ataques de las instituciones financieras internacionales, de gobiernos occidentales y de medios de comunicación económicos de gran influencia, siempre a las órdenes de sus patronos de la oligarquía financiera.

Finalmente el ex militar y revolucionario Hugo Chávez, cercano a las tesis de Fidel Castro y a las guerrillas latinoamericanas, logra imponerse en unas elecciones prometiendo un cambio de “régimen” y una lucha sin cuartel contra la pobreza, la injusticia social y el colonialismo occidental.



**Hugo Chávez, a pesar de su retórica revolucionaria, mantiene excelentes relaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y otras instituciones económicas de la globalización neoliberal.**

Sin embargo, poco después de instalarse en el sillón presidencial firmó una serie de acuerdos con el FMI para desarrollar una política económica muy parecida a la de Carlos Andrés Pérez. De hecho, cuando todavía no era presidente, Chávez se reunió secretamente en diversas ocasiones con el embajador británico en Venezuela y con otros altos cargos políticos y militares de la misma embajada. Estos encuentros secretos fueron desvelados por algunos medios de prensa. John Flinn, el embajador británico, trató de organizar un viaje a Londres para Chávez, pero finalmente ante las protestas del gobierno de Caldera se canceló.

Días antes de su toma de posesión presidencial, Chávez viajó a Estados Unidos para entrevistarse con Michael Camdessus, entonces director del FMI, y con el director del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos. A raíz de este viaje el presidente venezolano accedió a ajustarse todavía más a las recetas económicas del FMI, algo que se veía venir cuando antes de su periplo estadounidense afirmó que no había que satanizar al FMI.

En otro viaje del presidente venezolano a Estados Unidos, fue recibido nada más y nada menos que por Henry A. Kissinger, el ex secretario de estado norteamericano tan comprometido con la lucha anticomunista mundial y ex asesor de Carlos Andrés Pérez. Chavez invitó a Kissinger a visitar Venezuela, y éste afirmó que “*Venezuela puede hacer una gran contribución a la democracia y al progreso en América Latina y en todo el continente*”. Desde luego esto sí que es el mundo al revés.

La agenda de Chávez en Estados Unidos fue elaborada en gran parte por el grupo financiero J. P. Morgan, quien le organizó una reunión con los líderes de la prensa económica norteamericana. Más tarde se reuniría con un importante grupo de empresarios en la Cámara Americana de Comercio, donde garantizó que, mientras él gobernase, Venezuela no se saldría de la vía de la globalización. Estas posturas pro globalización y FMI, causaron algunas disputas entre Chávez y uno de sus partidos aliados, el Movimiento al Socialismo —que llegó a tener a dos miembros de su partido en el gabinete ministerial—.

El propio presidente declaró en el año 2000 que “*la deuda externa es sagrada*” y se pagaría puntualmente, a pesar de que de cara a la galería la Asamblea Nacional Constituyente—el parlamento venezolano, con mayoría chavista— había aprobado una resolución exhortando a los acreedores a condonar la deuda.